

Disponible
PARA AVISOS

EL COMBATE

Disponible
PARA AVISOS

ÓRGANO DEFENSOR DE LOS INTERESES DEPARTAMENTALES

ÉPOCAS 1.ª y 2.ª: AÑO IV - 3.ª ÉPOCA: AÑO I

DIRECTOR-REDACTOR: Ramón P. Miranda

NÚM. 28

PERIÓDICO SEMANAL
Aparece los MIÉRCOLES
por la tarde

DIRECCIÓN Y REDACCIÓN: Avenida
Florida, entre Sarandí y Rocha.
MALDONADO
—TELÉFONO NÚMERO 9—

SUSCRIPCIÓN

Mensual \$ 0.40
Semestre pago adelantado 2.20
Año 4.40
Número del día 0.10
Idem atrasado 0.30

ADVERTENCIAS

- 1.ª La correspondencia, giros, etc. diríjanse a la Dirección.
- 2.ª Toda publicación relacionada con el interés público, se insertará gratuitamente.
- 3.ª Por las solicitudes y recibidos se cobrarán diez centavos por línea; pago adelantado.
- 4.ª Los originales no se devuelven.
- 5.ª Las denuncias deberán venir perfectamente garantizadas.
- 6.ª Los suscriptores radicados en las zonas donde no tenemos Agentes, indicarán una persona en Maldonado o en San Carlos para el cobro de las mensualidades. En su defecto abonarán por adelantado.
- 7.ª No se inserta ANSOLUTAMENTE NINGÚN AVISO GRATIS.
- 8.ª No se admiten polémicas personales, propias ni extrañas.

Representantes del Departamento de Maldonado en el Parlamento Nacional
Senador: Doctor José Espalter.

Diputados: Julio María Sosa,
Dr. Carlos P. Colistro,
Escritor Ambrosio S. Miranda.

Comisión D. Dptal. Colorada
PRESIDENTE HONORARIO: D. JOSÉ
BATILLO Y ORDÓÑEZ.

PRESIDENTE: Coronel Melchor K.
Marengo.

PRIMER VICE: D. Jaime H. Pon.

SEGUNDO VICE: D. Manuel Z. Delgado.

TESORERO: D. Rafael Urbán.

SECRETARIOS: D. Ramón P. Miranda,
D. Manuel P. Delgado; D. Eugenio Salas Martínez.

VOCAL: D. Bernabé Alegre, Eladio Romero, Martín Laza, Eustaquio B. Curbelo, Francisco Bonilla, Graciela Néñez, Mamerto Gutiérrez, José N. Riso, José C. Moreno, Antonio Stagnaro, Francisco J. Bondanza, Faustino Noetli, Lisandro González (Chilo), Etelvino Guerra, Nicolás H. Soriani, Pedro Sosa, Narciso Cardoso, Manuel B. Larrosa, Eugenio Pérez.

AGENTES DE "EL COMBATE"

En San Carlos: Tomás E. Fonseca.

En Rocha: Juan L. Martínez.

En Aguilar: Julio Rosa.

En Pan de Azúcar: Marcos Rey.

Punta del Este: Lauro F. Abejón.

La Coronilla: Manuel M. Rubianes.

La Sierra: José Sucas.

Por avisos y suscripciones en la Capital, dirijirse a la Oficina de Informaciones de la Prensa. —Calle Convención, 195ª.

mugrientos bajo su indumentaria color de rosa.

Desde la calle Patria, a través de un cercado de madera, unos vecinos nos interrogan no sin poca desconfianza. —El ladrido de los perros les había sobresaltado, y acuden a averiguar quiénes son los alborotadores.

Con no poco trabajo, peligrosamente rompiendo el baúlino en un enorme zanjón, nos aproximamos a la reja salvadora... La luz ilumina de lleno nuestros rostros, a los que quizás poco se les encuentra de patibularios, y la confianza anima a los que nos interrogan.

«Nos hemos perdido», «no damos con la salida», decimos con un tono de amargo reproche para las autoridades intencionales; mientras que, interiormente, un fondo desengaño nos abruma; el desengaño intenso que produce el ver cómo se mistifica, cómo se

engaña al pueblo, haciéndole creer que la labor edilicia es soberbia, que la gran aldea ya puede llamarse ciudad, y que no resulta irónico gastar cincuenta mil pesos en fiestas carnavalescas, mientras que en plena ciudad, a un paso de sus bulevares regiamente alumbrados y espléndidamente pavimentados, los excursionistas se extravían entre yuyales gigantes y montañas de desperdicios!...

Llegados a cinco metros de la famosa reja de madera que cierra la calle Patria, no podemos adelantar un paso más. —Se nos interpone un pozo, de dimensiones iguales al de aquella, que impide ponerse en comunicación con la calle. —Del fondo de la mencionada zanja, surgen olores ambarinos... Parece aquello la boca de un caño maestro. —Nos dicen que allí desaguan las aguas

servidas y otras cosas, de un convento ó Colegio de Hermanas cercano. —Pero, como en Montevideo no hay Inspección de Salubridad, no nos extrañan semejantes abusos.

Ensayamos mil medios para atravesar el obstáculo, más todo fué inútil. —Compadecidos de nosotros, los curiosos que comentaban risueñamente el caso, nos indicaron una salida por la casahabitación del vecino, cuyos solares valdíos hubieron de servirnos de posada...

Ya estamos libres! —Sudorosos y polvorientos, afilando la pluma para herir en carne viva, iniciamos la marcha hacia el centro, todo luz, todo movimiento, creyéndonos víctimas de una pesadilla insoportable ante aquel rudo contraste entre la miseria y el abandono, y el lujo desmedido y la vanidad insolente de la aldea grande!

(Continuará)

Colaboraciones especiales para "El Combate,"

Recuerdos del pasado

Las baterías—El cuartel de dragones—La capilla del cuartel—El regimiento de blandengues—Artigas en Maldonado—Lápidas conmemorativas—Artigas, Lavalleja y Rivera—Tradición guerrera de los hijos de Maldonado.

Los gobiernos españoles, siempre se dieron cuenta de la posición estratégica que ocupaba Maldonado en la entrada del Estuario del Plata y de la importancia de su puerto, así es que desde su fundación se preocuparon de ponerlos en estado de defensa.

A ese efecto, gobernando Juan José de Vertiz el Río de la Plata, en 1774, recibió órdenes de levantar grandes fortificaciones en Maldonado; pero la escasez de recursos, que era muy común en aquella época, le hizo limitar las obras proyectadas a una batería, cuya ubicación no conocemos.

En 1776 el virrey Cevallos, antes de emprender su campaña triunfal a Río Grande, estableció en Maldonado su cuartel general y mandó ampliar las obras de defensa y construir un extenso cuartel para la guarnición de la plaza.

Las baterías construidas fueron tres en la isla de Gorriti, una en la Punta del Este y tres en la costa. Las baterías de Gorriti defendían la entrada del puerto por la Boca Chica y cruzaban sus fuegos con las de Punta del Este y las de la playa, dominando también con estos últimos, el canal de entrada por el Oeste.

Las fortificaciones de la playa estaban ubicadas: una en el paraje denominado La Pastora, otra en La Aguada, al oeste del actual molino de Cavallo, y la tercera entre ambas, denominándose por este motivo batería del medio. Las baterías constaban de un reducto artillado y su correspondiente polvorín a prueba de bomba. Las de La Pastora y La Aguada desaparecieron hace ya muchos años; en cuanto a la del medio, hasta hace poco se conservaban las ruinas del polvorín y una extensa explanada de loza piedra, muy cerca de donde cruza la

actual carretera a Punta del Este. Un viejo cañón de hierro, de aquellos que contestaron en memorables días, el fuego del britano, yacía semi-enterrado entre la arena.

Las baterías de la isla de Gorriti, cuyo poder no pudo dominar el horroroso bombardeo de la formidable escuadra inglesa, se encuentran en ruinas y tienden a desaparecer totalmente debido a un lamentable abandono.

En la Punta del Este, se conserva casi intacta una batería en forma de semicírculo, que domina el canal de la Boca Chica. Sus cañones inservibles por la acción del tiempo, han sido destinados a usos vulgares.

Por la parte de tierra, defendiendo la ciudad, se levantaban otras fortificaciones en el paraje llamado las baterías; éstas han desaparecido totalmente.

Durante el período de la Guerra Grande, formaban parte de las trincheras de Maldonado, y en ellas se libraron sangrientos combates.

El cuartel de dragones ocupaba toda la manzana que está frente a la Jefatura. Su entrada principal existe todavía al lado del edificio construido hace pocos años para la escuela de niñas. En uno de los ángulos, el del Este, se levantaba la capilla, cuyas ruinas y las del citado cuartel, son una página del pasado histórico de Maldonado.

No hace mucho, una Comisión científica, encargada de investigaciones arqueológicas, pasó al descubierto parte de los polvorines subterráneos de esa construcción colonial.

En Enero de 1797 el virrey Melo decretó la creación de un regimiento de caballería, que donó-

minó Cuerpo veterano de blandengues de la frontera de Montevideo, con el objeto de vigilar la campaña infestada de bandoleros y contrabandistas, empezándose su organización en esa época y completándose bajo el siguiente gobierno de Olaguer y Feliú.

Se fijó para su residencia el cuartel de dragones existente en Maldonado. En ese cuerpo, como se sabe, empezó su carrera militar el futuro Primer Jefe de los Orientales, que por esa causa residió durante algún tiempo en la expresada ciudad.

¿No sería del caso, conmemorar su permanencia en Maldonado, colocando una lápida con una inscripción adecuada, en la puerta del cuartel donde él empezó sus servicios militares?

Esas lápidas conmemorativas no son una novedad en este país; en el antiguo edificio del Cabildo de Montevideo se ha colocado una recordando el Cabildo Abierto de 1808; en la ciudad de San José, en la casa frente a la que cayó mortalmente herido el Capitán Manuel Artigas también existe otra; y en la misma ciudad de Montevideo, hay varias que recuerdan episodios ó sucesos dignos de ser perpetuados en esa forma.

En distintas épocas, Maldonado tuvo entre sus huéspedes distinguidos a las tres personalidades más eminentes de este país: Artigas, Lavalleja y Rivera.

El primero en 1797, con el Regimiento de Blandengues, residiendo en el Cuartel de Dragones; el segundo en Agosto de 1827, cuando el asalto de Punta del Este, hospedándose en la quinta «La Florida», de Aguilar; y el tercero durante la Guerra Grande en 1847, habitando la casa del

Apuntes de un excursionista

En la aldea grande

Un tren expreso condujónos a Montevideo. Era uno de esos trenes que en este bendito país—que se asombra por todo—le llaman rapidísimo. Y para recorrer cuarenta kilómetros por hora—lo que ya es hacer poner los pelos de punta a nuestros aldeanos—va amenazando descarrilar en cualquier curva; en cualesquiera de esos centenares de curvas hechas con el sólo objeto de ahorrar unos cuantos pesos, aprovechando los caminos nacionales, y de duplicar el kilometraje de vía.

Llegamos a la aldea grande, cuando las sombras de la noche se extendían tenebrosamente a lo largo de las mal empedradas y tortuosas calles de los villorios cercanos a la «coqueta del Plata».

En la Estación Central todo era movimiento. —Y aquí empieza la vía cruzada. Al igual que en cualquier aldea de campo, en la estación ferroviaria no había carruajes suficientes. —Y los pocos que allí estaban, no se ponían al alcance de los exhaustos bolsillos de los pobres rurales. —Hubo conductor que exigía cinco y ocho pesos por trasladar un pasajero al centro de la rumbosa ciudad. —Y los policianos tan campeantes...

Resolvimos llegar a pie hasta Colonia, en procura del tren eléctrico. Inútil tentativa. No había corriente... Y contamos quince vagones, atestados de pasajeros, esperando el santo advenimiento. Por 18 de Julio no corrían trenes. Se habrían suspendido porque aproximábase la hora del corso, por debajo de la «gran gruta»; la del efecto relativo para dos horas, y no para siete días.

Seguimos hasta Soriano, buscando el 32 que había de conducirnos hasta Victoria. Nueva espera y nuevo desengaño. A los 32 debíamos haber tragado la tierra.

Cansados ya, tomamos el 31. Bajamos en la esquina Patria, e iniciamos la marcha rumbo a 18 de Julio. De lleno entramos en una callejuela repleta de zanjias, peor que cualquiera de las peores de nuestro pueblo. A tientas, pues la oscuridad era completa, seguimos avanzando por una estrecha senda.

De pronto, se interpone un alambrado de púas; lo saltamos y seguimos el mismo derrotero—siempre la calle Patria—guiados a lo lejos, por los resplandores de un foco eléctrico. Traspuesto el alambrado, entramos en pleno monte de yuyos enormes, y en un depósito mal oliente de basuras.

Media hora perdemos en seguir las sinuosidades del terreno, atravesando zanjias, haciendo ruda gimnasia; ya adelantando, ya retrocediendo, hasta que nos damos por vencidos!

Es imposible dar con la salida! —La noche se nos echa encima; los perros de la casa, en cuyo terreno nos hemos extraviado, ladrarán desahoradamente... Estamos, pues, en condiciones miserables; expuestos a ser confundidos con saltadores. —Y a un paso de nosotros, por entre las marañas que nos circundan, brillan fulgores extraordinarios los focos del Bulevar Artigas!

¡Ah! amigo Benzano! —He ahí los grandes contrastes de esa aldea grande, tan orgullosa con sus adelantos, vistiendo exteriormente de seda, y llevando harapos

misma Aguilar en la ciudad.

La circunstancia de haber sido Maldonado plaza fuerte en dos de su fundación, y la residencia de regimientos de dragones y blandengues, habilitaron a sus habitantes a la vida militar, no siendo pues, de extrañar que muchos hijos de Maldonado, descendientes de una raza de robustos trabajadores, abandonaran las tareas tradicionales de sus familias, y se dedicaran con entusiasmo a la carrera de las armas, en la que alcanzaron justo nombre y altos puestos.

Ensayados en las luctuosas guerras en las penosas campañas en persecución de saltadores y contrabandistas, se encontraron con el arma al brazo en defensa de sus hogares en los angustiosos días de la invasión inglesa; y más tarde la guerra de la Independencia les ofreció ancho campo de acción; y así vemos figurar entre las filas patriotas, a Paulino Pimentel, Ventura Alegre, Leonardo Olivera, Justo Rufino Guay, Fortunato Silva, Joaquín Revilla, José y Joaquín Machado, Luciano La Rosa, Hilario Chalar, Ventura González, Antonio Ávila y cien otros, que dejaron bien cimentados en los campos de batalla, la fama varonil y el empuje incombustible de los hijos de Maldonado. — UN FERNANDINO. — Montevideo, Marzo 2 de 1912.

NOTA POÉTICA

NOSTÁLGICA

Aura que pasa cuando el sol destiende.—Su rubia y opulenta cabellera.—Y sus dorados rizos, por do quiera.—Esparce con amor:

Con invisible mano tu desprendes.—A la flor perfumada el sutil broche.—Cuando huyen las sombras de la noche.—De los rayos del sol:

Llévale a mi amada mis tristezas.—Tú, que besas la luz y la flor bella.—Besa en los labios y en la frente a ella.—que es también luz y flor.

Y dile con acento conmovido.—Mientras meces jugando sus guedejas.—Mis amantes nostalgias y mis quejas.—Mis horas de dolor...

Después retorna y bésame en la frente.—Aura que prendes a la flor el broche.—Cuando siguen las sombras de la noche.—A los rayos del sol.—JUAN BORGHI.

El juego en Piriápolis

Se han pasado al Ministerio de Obras Públicas los antecedentes iniciados por don Francisco Piriá solicitando ampararse a la ley de 25 de Septiembre de 1911, para que disponga que la Inspección Técnica Regional de Maldonado tase el hotel donde funcionará el casino, incluyendo el local destinado a éste y el de las instalaciones; y después pase el expediente a la Intendencia de este Dpto. para que informe acerca de la concesión que se solicita.

Maldonado á través de la historia

Con la edición de EL COMBATE, de fecha 28 de Febrero ppdo., terminó la publicación del interesante opusculo intitulado «Maldonado á través de la historia», que

se autor, el señor Julián O. Miranda, todo la galantería de en- viarnos oportunamente.

Una vez más, agradecemos la remisión de dicho folleto, con el cual EL COMBATE pudo proporcionar varias horas de lectura amena é instructiva á los elementos que se interesan vivamente por los sucesos de tiempos pasados.

ERRATAS

Varios errores deslizáronse en el número anterior de este periódico. —Y como algunos de ellos son de importancia, vamos a salvarlos hoy, para no dejar siempre todo á merced del buen criterio del lector inteligente.

Luz eléctrica en Maldonado, San Carlos, y Punta del Este

El Directorio de la «Usina Eléctrica» de Montevideo, se ha dirigido á la Intendencia Municipal de Maldonado comunicándole, debiéndose formular con toda urgencia los proyectos relativos á la instalación del servicio de provisión de energía eléctrica en Maldonado, San Carlos y Punta del Este, ha resuelto encomendar tal trabajo al señor ingeniero don C. Marzo, acompañado por el ayudante técnico don Juan Martínez, pertenecientes ambos al personal

de aquella Institución.

Los estudios referentes á tan importante asunto serán iniciados, pues, dentro de breve tiempo; habiendo redactado ya un interesante informe al respecto, la Secretaría de la Intendencia Municipal de este Departamento.

Veremos si ahora, y de una vez por todas, las poblaciones citadas pueden arrojar al rincón de los tras-fos inútiles, los malliados faroles á kerosene.

De Mr. Fox

Recuerdos del carnaval

Pan de Azúcar, Febrero 10 1912. Señor Mr. Fox.—Los que suscriben tienen el honor de invitar á Vd. para los bailes de carnaval á efectuarse los días 18, 21 y 25 del actual, á las 9 p. m., en el salón del señor José Blois.

Esperando nos honre con su asistencia lo saludan atle.— Ramón D. Silveira, Cayetano Carbelo Brún, Anibal Rodríguez, Guaberto Zabaleta, Julio C. Colistro, Alberto Grieco, Nicolás Romane, H. José Blois (hijo), Francisco Silveira, Mario Rodríguez Pelaez.

Como se vé, á pesar del aplastamiento de nuestro centro social «Progreso», que permaneciera cerrado á cándido y cetojo, imitando con ventaja al famoso y legendario «El de los siete durmientes»; este pequeño pueblo, chico en su tamaño, pero siempre grande en espíritu y en ideas, festejará honrosamente al eternamente fresco y lozano Marqués de las Carnestolendas.

Para llevar á efecto y realizar la simpática idea, solo han sido necesarias la buena voluntad y decidida actitud de un núcleo de jóvenes que haciendo caso omiso del atávico concurso de los grandes papás, que en todo y para todo se imponen como imprescindibles, han puesto mano á la obra con el entusiasmo natural en tan buena causa.

La fiesta será un hecho y los imprescindibles se quedarán con sus nerviosidades y antagonismos para contárselo á la abuelita, si la tienen viva.

Ese núcleo de iniciadores, claro es, que ha encontrado la más decidida cooperación de parte de la gran mayoría, y con su encomiable empeño han destruido la apatía general y avivado el espíritu adormecido, de manera que tendremos bailes, matineas, corso, etc; pese á la expresión fría y

estoica con que algunos contemplan los preparativos, y, pese y repese, al «Centro de los Siete Durmientes» que ronca estrepitosamente sobre el mullido Art. 2.º de los Estatutos, se reclina en el 55, bofeza con la fuerza de un león al leer el inc. f. del 15 y hace abundantes lavajes con el h. del mismo.

El domingo por la tarde el tiempo presentó un cariz avinagrado, como cara de vieja solterona; se vió alguno que otro carruaje por las calles; en la plaza nada; solo, y eso para demostrar que estábamos en carnaval, se exhibió una comparsa de mascarones con su acompañamiento de chiflados, desde la mediana estatura á la mínima de un poroto; mucho barullo, muchas muecas y saltos de mono y... ya habrán adivinado ustedes... una comparsa de negros con sus crias.

Como rezaba en la invitación esa noche se dió con bastante éxito, el primer baile.

La concurrencia llenaba los salones; buen número de máscaras y vistosos trajes de fantasía; mucha animación y ambiente risueño.

Resultaba un conjunto muy agradable y puede decirse, con entera confianza, que fué un buen baile; máxime si se tiene en cuenta la que era el primero, y las muchas dudas y dificultades que hubo que destruir y vencer.

He formado lista y tomado datos que irán con los de los otros bailes, en esta simple reseña.

Mientras, y vaya como primera impresión que recibí: era una bonita cara, fresca, expresiva, correcta de líneas; le seguía un busto de suaves perfiles, con talle estrecho y esbelto, una cintura flexible...

—Qué le parece; es bonita,

verdad? —me dice mi inseparable.

—Sí, yo diría más, diría que es bella, si no fuese ese peinado algo recargado y el donaire un poco, demasiado grave.

—¡Ah! es que es muy coqueta, y usted sabe que las coquetas...

—¡Eh! mi amigo, todas las mujeres son más ó menos coquetas; en las feas lo hallo inaguantable; pero, en las bonitas, sino pecan de exageradas, me place, y hasta creo que las hace más encantadoras; y á todo esto, ¿quién es ella?

—Yo creía que usted la conocía; es P. S.

—No; á quien conozco es á la liz mortal que la acompaña; es A. B.

—¡Pues!... si es su novia!

—¡Cataplun, zás! tras! me voy á dormir; buenas noches!

Erant las cinco de la tarde del día martes; sea porque el viento huracanado había dispersado los pocos carruajes que intentaron afrontarlo, ó tal vez por resultar bastante atractivo aquel recibobailé que daba la juventud, el caso es que á esa hora, un buen número de familias con regular contingente de máscaras, se entregaban en alegre bullicio á las delicias del baile. Algunas gotas precursoras de algo mayor me decidieron á entrar.

Mi primer encuentro: una andalucita, graciosa, bonitilla de cara y saz risueña, me hace una fina cortesía; salud Mr. Fox!

—¡Dios salve la gracia! pequeño cielo de Andalucía; gaditana ó malagueña ¡viva la tierra de María Santísima!

Desfilan una, dos docenas de máscaras; ahí viene una, color de rosa, de aspecto arrogante, apertosa; acompaña a un dominó color amarillo fuerte, bien pronunciado... ¡U! que color tan sospechoso! no se quien puede ser... por las dudas que flamen al comisario de salubridad.

Y con sal y zandunga pasa una tercera; bonito perfil, airoso, y á través del antifaz, una agraciada carita; es una de las mascaritas que me agradan, pero no me hace feliz el galán que la acompaña.

Forma éste, parte de un cuarteto histórico. ¿Son marqueses, condes ó duques?; difícil es decirlo; el traje en general es bastante apropiado y hasta elegante, muy de salón, pero, una desgraciada combinación, oscurece sus buenas cualidades, primando sobre ellas la única mala que tiene: una larga capa negra con ancho galón dorado; que le da cierto aspecto mortuario, más aparente en un escritorio de pompas fúnebres que en cualquier fiesta de carnaval.

Por lo demás; creo que se trata, salvo la negra capa, de un vistoso traje de la época de Luis XIV y Richelieu. —Y continúa el desfile.

¡Ah! ahí viene algo especial, que excita mi curiosidad; traje elegante, gracia y soltura en los movimientos, perfección de líneas y en todo; un todo de distinción natural, sin artificio, que trasciende y llama la atención.

—¿Quién es? pregunto... insistiendo... nada... Al fin uno me dice: creo que es M. de A.

Tonto de mí, no haber caído en ello... es claro; ese aire, ese chic, no podía ser de otra.

En eso empieza á llover, una turba de mirones invade los salones y yo creo prudente empen-

der retirada.

Nos veremos en el baile de mañana.

Son las once pasadas; vamos al baile. Casi coningo, llega un carruaje, y veo bajar de él, al estimado hacendado don German Rodríguez y cuatro lindos palmitos; son sus hijas Lidia Esther, Mirta Gionar; y sus sobrinas Elida María é Irma Rodríguez Barrios, que pasan las fiestas entre nosotros.

A esa hora el baile se encuentra en toda su esplendidez; todo es allí vida y alegría, movimiento y bullicio; en ordenado desorden pasan, chocan, vuelven, caminan, saltan y bailan, cocineras, toreras, vascos, dominós, fantasías, La Noche, trabajadores y otras de gusto y género diversos.

Noto que los señores marqueses ó condes se han eliminado, pero en cambio... me vuelvo á encontrar con... el dominó amarillito... Bueno, aquí tenemos la ley de las compensaciones: después del espanta-pájaros amarillo, pasa á mi lado, una linda pareja; el uno de los iniciadores de los festejos; ella, muy elegante, de corte correcto, andar serio y distinguido, que hacia resaltar doblemente la confección de su traje de gusto muy exquisito.

—¿Quién es? —La señorita A. B. usted debe conocerla; tal vez no recuerda.

Son las tres de la mañana y con el permiso de ustedes me retiro.

Oigamos un diálogo que nos proporcionó la casualidad, y que aprovechamos debido á que estábamos bajo los árboles de la plaza y el fresquete que corría alejaba toda dulce emanación africana.

—Pero, entonces tu no irás esta noche, porque tus patrones estarán de bailable!

—No, che! ellos pertenecen á la crema y no van sino á bailes de la *hije life*.

—¿Qué me contás de crema ni *hije lifes*, te creés que soy boba!

—¿Qué estúpida eres! como se conoce que no has servido con señores que van á los *fife choques* y *granden parquen*.

—Mira culebrina, á mí no me vengás con *cremas* ni *bifes choques*...

—Pero que bruta eres! no sabés que crema es en la gente fina lo mismo que la nata en la leche y... si se hace con vainilla...

—Basta culebrina! no me gusta hablar de porquerías.

—Pero que animal! y... mal pensada. Viscacha; razón tiene Yatú cuando dice...

—Y de mí que tiene que decir ese grandísimo?... mi tu que eres...

—Y tú...

En eso apareció por una de las diagonales la silueta de un guardián del orden y allí terminó aquel encuentro que iba á convertirse en espantosa borrasca.

Vea Vd., me dice mi amigo; el entusiasmo llega hasta las más íntimas capas sociales; la gente de color tiene también su baile, me parece muy justo, pero es lamentable ese contagio pernicioso que adquieren de la soberbia burguesa que á todo trance quiere ser distinguida, y aún más allá.

La cuestión es figurar, sobresalir siempre y elevarse lo mas alto posible; bien que sólo sea en el primer caso haciendo de Napoleón en una pantomima de circo, en el segundo caminando sobre

zancos y en el tercero subiendo a la cumbre del Pan de Azúcar; de ahí, en ese orden de ideas, los papás y las niñas, empiezan a cada momento las cremas, lites, cloques y los parques o parquesques, palabras que los criados reciben con especial cuidado y que lo mismo que sus amos repiten a cada instante, sin que ni unos ni otros sepan lo que quieren decir.

—Algo severo me parece su juicio.

—¡Ph! es esa mi opinión.

—¿Quiere Vd. que hagamos una visita al local de «Africa Moderna» o «Estrella del Este»?

—Mil gracias, le tengo horror a la perfumería viva de los hijos de esa zona terraquea, y lamentablemente ni a tiro de cañón me pon-

go frente a una corriente de aire de una de sus puertas o ventanas.

—¿Que hacemos pues?

—Vamos a tomar cerveza.

—Andiamo.

(Concluirá)

Y los 140 pesos?

Hace más de un mes que el Ministerio del Interior pasó a informe de la Intendencia de Maldonado la denuncia de EL COMBATE, referente a los ciento cuarenta pesos que indebidamente dejáronse de pagar a la Comisión «Pro-Banda» de San Carlos, y todavía estamos en veremos...

¿Que diablo de informe tan difícil de evacuar!

Los impuestos de Salubridad y Alumbrado Público

Un verdadero desorden está resultando el cobro de los impuestos de Salubridad y Alumbrado Público, en este bendito Maldonado.

Ya las cosas llegan a un extremo tal que no podemos silenciarlas, rompiendo así el propósito de no hacernos eco de las denuncias que nos llegan contra la Intendencia Municipal de Maldonado, nada más que en los casos en que lo denunciado revista verdadera gravedad. —Y el asunto que pasamos a comentar sucintamente porque hoy, y como siempre, el espacio nos obliga a ser breves, dada la plétora de material que poseemos, —bien vale la pena de que rompamos dicho propósito.

Sucede que por una desidia injustificable de la Oficina citada, no se cobraba a varios centenares de habitantes de Maldonado —desde los meses de Abril y Mayo del año ppto.— los impuestos de salubridad y alumbrado.

Un buen día, sin hacerse efectivo el cobro de tantas mensualidades atrasadas, se sale cobrando Noviembre; lo que da la medida del orden reinante en la Intendencia. —Esa cobranza se hace en forma tan irregular, tan sin control, que la Oficina nada sabe respecto a quienes pagaron y a quienes adeudan...

Alarmado el señor Intendente al saber que existían recibos a cobrar por valor de cuatrocientos y tantos pesos, comisiona al señor Julio L. Piriz para que proceda a su cobro. —Y ahí empiezan a aparecer los entuertos, evidenciados por un desquicio tal que raya en lo inverosímil.

La mayoría de los deudores niegan a pagar, argumentando unos que ya lo han efectuado y otros que no están dispuestos a abonar por culpa del abandono de la Intendencia que no cobraba

puntualmente, —doce ó catorce recibos juntos.

Los que así se niegan, son citados por la policía, y cuando se les exhiben los recibos de Abril a Octubre inclusive por ambos impuestos, muchos de ellos a su vez, desfundan el recibo por Noviembre y alegan haber pagado los anteriores. —La policía litubea, da cuenta del suceso a la Intendencia que nada sabe de la cobranza de ese mes intercalado, y se suspende todo procedimiento hasta que el señor Intendente, reaccionando, dice «que en la Oficina no puede haber fraude, que los recibos son controlados por Contaduría, y que los que aparecen pagando Noviembre, no dejan por eso de adeudar los meses precitados».

Pero, he ahí, que surge algo que destruye la argumentación intencional: Al señor Oficial 1.º de la Jefatura se le cobran dos recibos por el mismo mes de Mayo y por alumbrado público. —Se trata de un duplicado fraudulento, llamémosle así, que «viene a dar fuerza a lo dicho» por los que aseguran «haber» pago hasta Noviembre y que no están obligados a guardar más que el último recibo, y que los atrasados que se les exhiben bien pueden ser duplicados...

Hay otros muchos casos dignos de comentario, como el del señor comerciante D. Angel Rubio, —a quien se le presentan recibos por alumbrado y salubridad de un mes en el que él todavía no se había radicado en Maldonado, y se le cobran nuevamente mensualidades que en sus libros de comercio consta haberlas pagado, —pero como ya nos hemos extendido mucho —y para muestra es más que suficiente lo dicho— dejamos para otra oportunidad la ampliación de estos datos realmente fidedignos.

Exceso de material

Debido al mucho material que tenemos para este número nos vemos obligados, muy a pesar nuestro, a postergar para la edición próxima, parte de la colaboración del ilustrado amigo de EL COMBATE, que usa el seudónimo Mr. Fox; como asimismo, las «Impresiones» de nuestro Correspondiente pandeazquense joven M. E. C., y el extenso peltorio que han elevado a la Junta Eco. Administrativa de Maldonado, los propietarios de los edificios de Barrio Cavallo. Esta publicación hacemosla a pedido insistente de los damnificados por la resolución de matras.

LA AVENIDA «DR. ROMAN BERGALLI»

¿Por qué no se cilindra?

De nada han servido los trabajos de compostura realizados en la calle que conduce a la Estación del ferrocarril, debido a que, no sabemos por qué causa, no se ha cilindrado el macadam que allí se echó; el que presenta una superficie tan áspera y tan destructora

de rodados y de zapatos, que nadie se aventura a atravesarlo.

Sabemos que la Empresa Progreso del Este se ofreció a efectuar el cilindraje por su cuenta, con el objeto de poder trasladar dicha calle con su cómodo ómnibus-automóvil, pero... como si tal. —Ni se le permite a ella hacer semejante trabajo, ni la Intendencia se preocupa por mejorar las condiciones de la mencionada Avenida de siete metros de ancho y 600 de longitud...

Quien será capaz de inocularle un adarme siquiera de actividad, a las autoridades intencionales?

CON VIENTO FRESCO...

Que le ha dolido, señor Intendente?

Estamos en presencia de un bello gesto, de un gesto heroico del señor Intendente de Maldonado! El buen hombre, bombardeado sobremediano, se ha borrado de EL COMBATE. El sólo quiere que tenga vida matutal en su bella hijastra La Reforma, a quien amante carísimamente, haciéndola comer a dos carrillos cuanto

produce la Intendencia por avisos, trabajos tipográficos, publicación de cuentas mensuales, etc.; Intendencia cuya posesión resulta una mina inagotable para algunos...

Los demás periódicos del Dpto. que mueran por consunción. —El buen hombre no quiere que nadie diga la verdad; el excelente hombre vive adormecido con cánticos celestiales y ¡guay! de quienes, como nosotros, sabemos poner el dedo en la llaga.

EL COMBATE ha caído lamentablemente en desgracia y ha sido excomulgado.

Os saludamos, pues, buen hombre, en vuestro tránsito a la gloria! —Y que en todo, os vayáis con viento fresco y a velas desplegadas.

Ese es el destino de los superhombres.

Somos justicieros; nada más

Los apreciables colegas carolineros La Exclusiva y La Propaganda, comentan en la siguiente forma los párrafos enteramente justicieros que, respecto a la culta San Carlos, escribimos con motivo de radicarse en ella el profesor Moncada.

Dice La Exclusiva: «Intensamente halagados, transcribimos a continuación las amables frases de nuestro colega fernandino EL COMBATE. Cuando ayer decíamos que nuestras apreciaciones sobre algunas personas de Maldonado eran inmerecidas para la mayor parte de la sociedad fernandina, no nos habíamos equivocado. Y resalta más, entonces, lo injusto del concepto en que nos tienen determinados elementos, cuando de allí nos vienen voces de cariño, gritos que parecen decirnos que no hagamos caso de los que sólo ladran a la luna!...

Otra vez, ¡muchas gracias! y, para que en nuestro archivo podamos tener algo que nos será muy querido, léase como nos juzga el colega.» (Transcribe aquí íntegro el suelto nuestro, de que hicimos referencia).

Por su parte La Propaganda, escribió lo siguiente: «Agradecemos en todo lo que valen los términos elogiosos que nuestro colega adversario EL COMBATE de Maldonado, se ha dignado tributar-nos, al despedir al profesor de música, señor Carlos A. de Moncada, con objeto de su radicación en esta Villa.

Los conceptuosos párrafos con que nos honra EL COMBATE, no pueden pasar inadvertidos ante nosotros, máxime, cuando en ellos campea la hidalgía y prima la sinceridad, cualidades acaso ingenuas en su amable director, señor Ramón P. Miranda, el cual ha tenido siempre, para la sociedad carolina, frases alentadoras y generosas.

Gracias, mil gracias colegas!

ESCAPANDO POR LA TANGENTE

En el número próximo, ya que hoy nos es imposible decir una palabra más por falta absoluta de espacio, comentaremos la curiosa escapada por la tangente del colega rochense La Democracia, en el asunto de las playas oceánicas; asunto que él con tantas infutas y libidina inició para después huir y ronzosamente ante el primer amago de una polémica seria y fundada. —Con razonamientos como los de La Democracia, a cualquiera se convence...

Telegráficas

Asegúrenos que Intendente Maldonado solicitó licencia por seis meses, sin goce sueldo, con propósito de gestionar jubilación. —Ayer llegó otro flamante y cómodo automóvil para «Empresa Progreso del Este».

Ayer, también, prodújose principio de incendio en Hotel

«Risso», Punta del Este; siendo felizmente sofocado.

—Incorporóse Destacamento militar de Maldonado el Teniente Juan Janicelli. —Presentámosle nuestro saludo.

Inspección Departamental de Higiene—Maldonado

En la Oficina de la Inspección Departamental de Higiene se procede a la vacunación y revacunación GRATUITA; y se presta asistencia médica, también gratuita a los menesterosos establecidos en el radio ur-

bano de esta Ciudad, todos los días hábiles de 9 a 10 a. m. —EL INSPECTOR DEPARTAMENTAL.

JOSÉ B. MIRANDA

Rematador público, corredor y tasador. —Agente general de negocios; compra y venta de campos y fincas; dinero sobre hipoteca por cualquier cantidad. —PÉREZ Y MIRANDA. —Asuntos judiciales, comerciales, administrativos y cobranzas en general. Calle San José, 291. —MONTEVIDEO. Teléfonos: «La Uruguay» núm. 80 (Cordón) y «La Cooperativa», núm. 145.

El bienestar de la Vista

SE OBTIENE USANDO EL

Cristal Madagascar

Acudid al Dr. JOHN ARMIJO

«OPTOMETRA»

ESPECIALISTA RECIBIDO EN LA FACULTAD DE NORTE AMÉRICA

DIRECCIÓN:

GRAN FARMACIA — CALLE ANDRÉS B. 143

MATIAS GONZALEZ — Montevideo

Servicio Fúnebre

DE LUCAS RODRIGUEZ, A. M. NOCETTI Y A. TIZZE Y CAL

Esta casa cuenta con un completo y variado surtido de cajones fúnebres, servicio de velorio y carros fúnebres de 1.º y de 2.º negros é igual, blancos.

A cualquier hora del día ó la noche serán atendidos los pedidos con el mayor esmero posible. La casa se encarga de toda tramitación de entierros. —Se dará el cajón gratis a los pobres que se consideren de solemnidad. —PRECIOS MODICOS. —SAN CARLOS.

La Sin Rival — Almacén, Bazar, Ferreteria y Barraca

DE ANGEL RUBIO

CALLE 18 DE JULIO ESQUINA FLORIDA—MALDONADO

Esta casa de reciente fundación en esta Ciudad, ofrece al público de Maldonado un variado surtido en los ramos citados, asegurando que ya por su calidad como por sus precios, serán los que más favorecen al consumidor. La mercadería se lleva a domicilio. Las ventas son al contado. En Almacén no se fraccionan pequeñas cantidades. —Teléfono núm. 3.

Qui prior tēpore pōtior jure



QUIEN LLEGA ANTES TIENE MEJOR DERECHO! — dicen los latinos, y nosotros recomendamos la lectura de la locución citada a toda la gente de buen gusto.

¡Todos a lo de Amèndola, —ninguno se retrade, —que ya llegó el gran surtido de verano!

¡1.000 GUSTOS PARA ELEGIR!

TRAJES POCO MENOS QUE REGALADOS!

CHALECOS DE FANTASÍA PARA TODOS

LOS GUSTOS Y AL ALCANCE DE TODOS LOS

BOLSILLOS!

GUARDAPOLVOS DE TODOS PRECIOS

¡Quienes lleguen primero disfrutarán lo mejor y lo más barato!

NO OLVIDARSE: «Sastrería Amèndola» calle 18 de Julio esquina Maldonado, —San Carlos.

CASA BEYHAUT

«La Nueva» GRAN TIENDA, SASTRERÍA, BAZAR Y ZAPATERÍA

CALLE 18 DE JULIO ESQUINA SARANINI FRENTE A LA PLAZA 25 DE MAYO—SAN CARLOS

Haga Vd. sus compras y recomiende «La Nueva» Tienda y Sastrería, en la seguridad que obtendrá positivos beneficios.

CASA MATRIZ EN PANDO

Banco de la R. O. del Uruguay

Fundado por Ley de la Nación de fecha 4 de Agosto de 1896

Sucursal Maldonado

CALLE FLORIDA ESQ. SARANDI. PLAZA SAN FERNANDO

CASA CENTRAL Calle Zabala, 79 - Montevideo.

Sucursales en todas las capitales y pueblos importantes de la República.

Capital autorizado	ps. 20.000.000,00
idem suscripto	ps. 8.287.572,05
idem integrado	ps. 7.506.356,88
Fondo de reserva	ps. 701.716,50

OPERACIONES DEL BANCO

CUENTAS CORRIENTES EN ORO Y PLATA. Descuento de documentos de comercio. Cartas de crédito y órdenes telegráficas sobre todas las plazas comerciales de Europa y América. Giro sobre el exterior sobre todas las ciudades de Europa y pequeños pueblos de España, Italia, Francia, Bélgica, Suiza, República Argentina, Brasil, etc., etc. Gira, deduciendo los gastos de transferencia, sobre nuestra Casa Central y Sucursales, mediante pequeñas comisiones. Cobranza de cupones y Dividendos, como también de Letras y Pagars por cuenta de terceros en la Capital y en campaña. Títulos en custodia. Compra y venta de títulos.

La Sucursal, hasta nuevo aviso:

ABONA

En cuenta corriente, a oro	ps. 1 por ciento
En depósitos a premio	ps. 3 " "
plazo fijo de 3 meses	ps. 3 " "
plazo fijo de 6 " "	ps. 4 " "
plazo fijo de 12 " "	ps. 4 " "
mayor plazo	Convencional

COBRA

Por descubierto, en cuenta corriente a oro	Convencional
con garantía de valores	" "

Descuentos

Ley Orgánica del Banco de la República de 17 de Julio de 1911:

Art. 12.- La emisión tendrá prelación absoluta sobre las demás de las simples del Banco.- El Estado responde directamente de la emisión, depósitos y operaciones que realice el Banco.

Horas de Oficiar: de 9 a 12 a. m. y de 1 a 3 p. m.- Teléfono núm. 84.

MARTÍN J. CARLEVARO, Gerente.

Tarifa de avisos

EN CUARTA PÁGINA

En el Indicador General, mensual \$ 0,20. A una columna, no pasando de 12 líneas, mensual, 0,50. A dos columnas, no pasando de 12 líneas, mensual, 1,00. A tres columnas, no pasando de 12 líneas, mensual, 1,50.

A una columna, pasando de 12 líneas hasta 24, mensual, ps. 1,00. A dos columnas, id. id., mensual, ps. 2,00. A tres columnas, id. id., mensual, 3,00.

Los mismos avisos en 3.ª página, ps. 0,25 más por eq. En 2.ª página, ps. 0,50 más por eq. En 1.ª página, ps. 1,00 más por eq.

Los avisos junto al título del periódico, pagaranse a ps. 0,50 por cada publicación.

El precio de los avisos de otras condiciones será convencional.

LA ADMINISTRACIÓN.

INDICADOR GENERAL

Médicos

Máximo Halby, San Carlos.
Juan Labat, San Carlos.
Juan T. Edye, Maldonado.

Abogados

Juan J. Gonsensoro, Maldonado
Javier J. Garruchaga, id.

Escribanos

Antonio Stagnaro, San Carlos.
Andrés P. Mata, id.
Melchor Esquivel, id.

Procuradores

Eustaquio B. Carbelo, San Carlos.
Mannuel P. Delgado, Maldonado.

Agrimensores

Eugenio Ruiz Martínez, San Carlos.

Farmacias

De Rafael Urbán, San Carlos.
Pedro Loustane, id.
Pedro Santana, Maldonado.

Jefes de Oficina

Jefe Político y de Policía: Ramundo Delino.
Juez L. Departamental: Dr. Juan J. Gonsensoro.
Gerente Banco República: Martín J. Carlevaro.
Fiscal Letrado: Dr. Javier J. Garruchaga.
Receptor Aduanas: Jaime H. Pou.
Administrador D. de Rentas y Correos: Federico Camacho.
Inspector de Escuelas: Benjamín Sierra y Sierra.

Intendente Municipal: J. Goriolo
Inspector D. de Higiene: Doctor Juan T. Edye.

Juez de Paz de la 1.ª sección: Juan Mier Velázquez.

Inspección Técnica Regional (interino): Ingeniero Víctor Grille.

Estación F. C. U. del Este.- Maldonado.- Jefe: Enrique Guinasso.

Inspector Departamental de Veterinaria: Dr. Vicente B. Mansilla.

Capitán de Puerto: Coronel Alfredo Costa.

«La Aurora» Almacén, Ferretería y Bazar de Tomás E. Clavijo. Calle Punta del Este esq. Ituzingó, Maldonado.

Farmacia «Carolina» de Rafael Urbán. Calle 25 de Agosto esquina Sarandí, San Carlos. Teléfono núm. 47.

Hotel Sagristá

DE MIGUEL SAGRISTÁ

Habitaciones cómodas, amplias y ventiladas. CUARTO DE BAÑO. Servicio de carriages frecuente a Punta del Este y a la Playa. Se atienden pedidos por correo o por telegrama. Calle Sarandí, 119 al 111. Maldonado. Frente a la Plaza San Fernando. Teléfono número 22.

CONFITERIA, CAFÉ y BILLAR

DE EMILIO SÁNCHEZ

Local: Sociedad «Paz y Unión». Maldonado. Variado y selecto surtido de artículos de confitería. Beldas finas de todas clases. Todo a precios incompetibles. Próximamente grandes innovaciones en la instalación general. Calle Punta del Este, entre Florida e Ituzingó. Teléfono número 6.

ZAPATERIA «LA SINGER»

DE BENIGNO SILVA

Única casa en novedades. Confección especial en calzados estilos Americanos, Suizos, Ingleses y Chantel. Especialidad en materiales franceses, ingleses, norteamericanos y nacionales. Calzado de lujo para hombres, señoras y niños. Los trabajos no admiten competencia tanto en los precios como en la confección. Calle 18 de Julio esq. José Ignacio, Maldonado. Teléfono número 75.

BOTICA FERNANDINA

DE PEDRO SANTANA

Servicio nocturno permanente.

Precios módicos. Plaza San Fernando, Maldonado.

Platería, Joyería y Relojería

DE RODRIGUEZ HINOS.-MALDONADO

Surtido completo de alhajas. Relojes de toda clase y de todo precio. Se hacen composuras de armas, relojes, etc., etc. Valiosa y selecta cantidad de artículos para regalos. Los precios son módicos en extremo.

Local: Calle Sarandí, frente a la Plaza San Fernando, al lado del «Hotel Sagristá». Teléfono núm. 70.

Señales de Peligro.

¿Contrae Ud. un resfriado cada vez que hay un cambio de temperatura? ¿Siente Ud. irritada o llagada la garganta? Experimenta Ud. fuertes punzadas en el pecho?

¿Ignora Ud. que estas son las alarmantes señales del peligro, indicadoras de la pulmonía, la bronquitis, ó la misma tisis?

Si está Ud. adolorido y ha enflaquecido recientemente, alarmantes en verdad son esas señales. Este es el problema que tiene Ud. que resolver. «¿Poseo la vitalidad suficiente para desembarazarme de estas enfermedades?» Es fácil precaver. La

Emulsión de Scott

impide la tisis y un millar de enfermedades más que atacan a los débiles y a los de sangre empobrecida.

La EMULSION DE SCOTT es el modelo de los remedios, el remedio por excelencia para la inflamación de la garganta y los pulmones, los resfriados, la bronquitis y la tisis. Es una medicina-alimento de una potencia notable. Alimento, porque nutre el cuerpo, y medicina porque sana las condiciones morbosas.

SCOTT & BOWNE, Químicos, New York.

De venta en las Boticas.

Reconozca las imitaciones y las «preparaciones sin sabor» y «vinos» llamados «preparaciones de aceite de hígado de bacalao» pero que no lo contienen.

Panadería «La Uruguay» de Pedro Nino, San Carlos.

«LA IMPRESORA»

Talleres tipográficos

DE

Tomás E. Fonseca

Nada tiene que envidiar este Establecimiento a sus similares de la Capital: Máquinas modernas, personal idóneo, precios incompetibles, nitidez en los trabajos, etc., etc. Son condiciones indiscutibles que hacen de «LA IMPRESORA», la casa de confianza del público exigente que quiere lo bueno y lo barato.

CALLE MALDONADO ESQ. 25 DE AGOSTO - SAN CARLOS

SASTRERIA DEL PUEBLO

DE ANTONIO TAMMARO GUIDA

Los que quieran vestir elegante y barato, deben visitar esta casa, donde encontrarán un rico surtido de géneros de moda, a precios reducidísimos. Ventas al contado. Corte elegante, trabajo esmerado y prontitud en la confección. Calle Sarandí, 138. Maldonado.

Almacén, Ferretería, Bazar y Pinturería

DE ALFONSO M. ORTIZ

CALLE SARANDI ESQ. JOSÉ IGNACIO. Depósito permanente de portland y tierra romana. Artículos de barra ca. Surtido completo en los diversos ramos que abarca la casa. Precios módicos. Pidanse éstos por el teléfono local número 34. Maldonado.

«MI TIENDA FERNANDINA»

DE MIGUEL ABDALA

Artículos novedosos de fantasía. Variado surtido en géneros de vestido. Calzado en general. Ropa hecha para hombres y niños. Telas blancas sobresalientes. Precios realmente incompetibles. Calle Sarandí esq. Garzón. Antigua casa de la Sucesión Francisco Mier, Maldonado.

Barbería «Porvenir»

DE MARRERO Y URBIN

Prontitud, Baratura e Higiene, es la norma de esta nueva Barbería. Especialidad en el corte de pelo. Calle Sarandí, Plaza 25 de Mayo.

Bar Uruguayo

CAFÉ, CONFITERIA Y BILLAR DE LAURO F. ABELLÓN

Esta casa cuenta con un surtido especial y permanente de masas, bombones, vinos finos, confites, licorres y un café extra. Precios sin competencia. Punta del Este, Dto. de Maldonado.

HOTEL URUGUAYO

DE OLEGARIO AMORÍN

Grandes comodidades para pasajeros. Comedor reservado para familias. Servicio esmerado. Precios sumamente módicos. Calle 18 de Julio San Carlos. Teléfono núm. 96.

DISPONIBLE

TIENDA, MERCERIA Y ZAPATERIA DE Blas Risso hijo

S. CARLOS Y MALDONADO

GRAN SURTIDO DE GENEROS PARA VESTIDO. APLICACIONES, GALONES, FILEL, CRUNI, SE-DA, ETC.

IMENSO SURTIDO DE BATISTAS, SE- DALINAS, ETC.

Completa liquidación DE CALZADO DE ESTACIÓN. SOMBREROS, PLUMAS, ETC.

PARA EL GUSTO QUE SE DESÉE. PARA COMPRAR MEJOR ES CONVENIENTE VISITAR LA CASA.

Las ventas son AL CONTADO

Grandes y pequeños...

Todos deben tomar la Emulsión de Scott, especialmente los pequeños. Muchos sufren por no recibir la grasa suficiente de los alimentos ordinarios. Todos ellos están expuestos a la anemia y al raquitismo. La Emulsión de Scott contiene aceite de hígado de bacalao que enriquece la sangre, ó lipofosfatos de cal y de sosa, tónicos excelentes para el cerebro, los nervios y sistema óseo. La combinación de esos elementos, tal como se encuentran en la Emulsión de Scott, forma el mejor reconstituyente que se conoce. Por consiguiente es insuperable para combatir el raquitismo. La Emulsión de Scott fortalece los tejidos y rejuvenece el sistema entero. Los niños que no crecen, los hombres que no envejecen, cuando se usa la Emulsión de Scott. El cuerpo se fortalece y el alma se eleva. La Emulsión de Scott y daría a sus hijos la vida que ellos mismos necesitan.

Reconozca las imitaciones y las «preparaciones sin sabor» y «vinos» llamados «preparaciones de aceite de hígado de bacalao» pero que no lo contienen. De venta en las Boticas.

SCOTT & BOWNE, QUÍMICOS, NUEVA YORK.